Delirio para despertar los pinceles

Ramonita Gómez



Delirio para despertar los pinceles

Ramonita Gómez



Colección *TodosUno*

Ilustración de portada:
Santi Donatto

Diagramación;
Alberto Martínez-Márquez

Edición:
Rogelio de Sart

Corrección:
Nasón Purim

Primera edición

Editorial *LETRAS SALVAJES*

Hecho en Moca, Puerto Rico

Delirio para despertar los pinceles

Nota del Editor

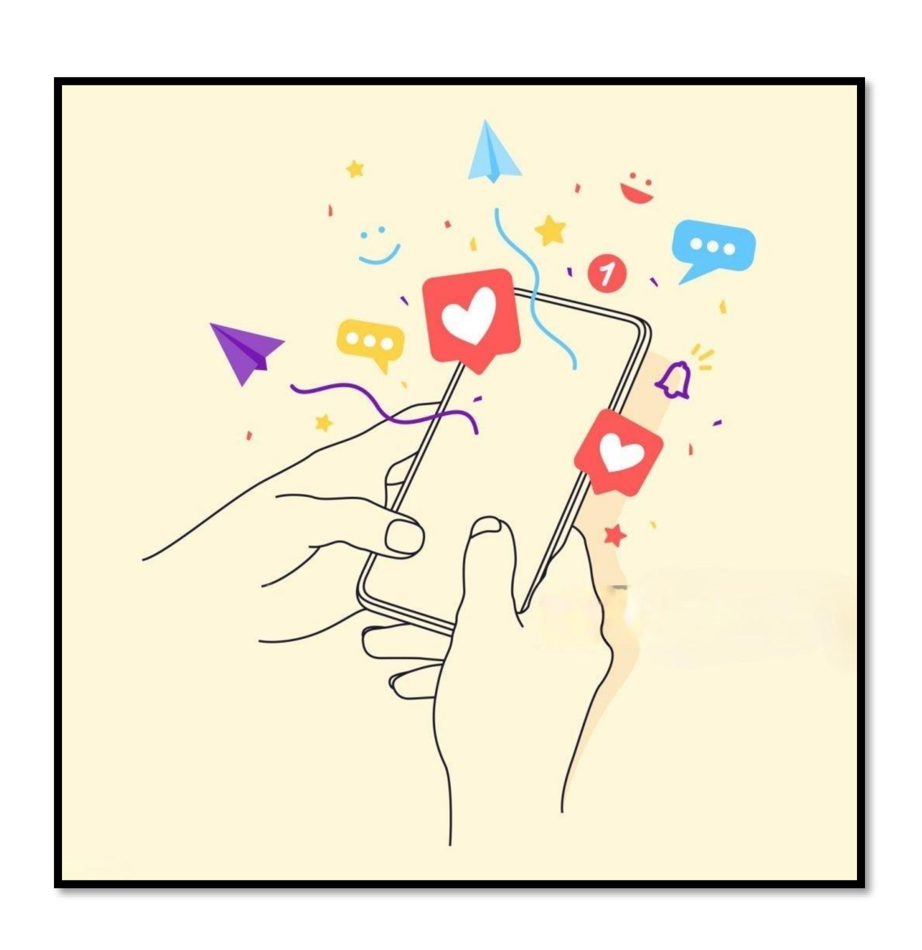
Este poemario es un texto audaz y provocador que desafía las convenciones y nos invita a reflexionar sobre la naturaleza del deseo y el amor en la era digital. A través de un lenguaje poético intenso y una exploración profunda de la psique humana, la autora nos ofrece una visión única y fascinante de nuestra época.

Agradecimiento

Ángel Matos, por la complicidad
Edwin Vélez, por los pinceles

En todo encuentro erótico hay un personaje invisible y siempre activo: la imaginación.

Octavio Paz



*Placeres baratos**

Restricciones aplican

Antes que las hormonas se durmieran

Cien mil palabras

Encuentros y desencuentros
el ciberespacio
se funde con la melancolía y el cinismo
lo cotidiano se viste de domingo
es que vivo en otro meridiano
entre mis nueve y tus siete
hay una luna y un sol
cien mil palabras no bastan
para curadores de *blogspots*
que amarran al Planeta con una cinta,
en los confines de la supervía
danzan los auténticos y los apócrifos
hay ojos sangrantes
incapaces de escupir palabras altisonantes
o tonterías cargadas de *megabytes*
la pixelación de los sentidos
es un mar acumulado por siglos
el diluvio nunca fue nuevo
todo ancestro lo vivió.

Tu fantasía

Con Salomé Yamilé

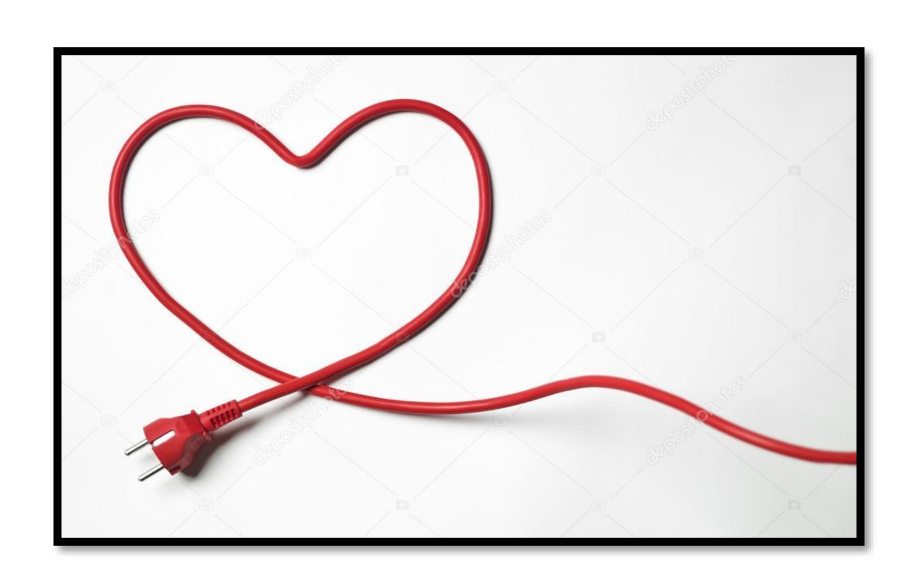
Un rostro repelado
el cabello cubierto
serpenteo
rítmicos toques de pecho
staccato de cadera
vientre ondulante
chiming de monedas circundantes,
en ropaje de fedeyina
la fantasía comienza
chasquido de monedas
con destellos de sexo
oro de espejismos
arte puro
que nada y todo pretende
juego de seducción en la pantalla
provocar
desistir
renegar
sucumbir.

Deseo

Ese pecho transfugado
bajo una camiseta de poeta
encandila mis sentidos
humedece la frente
nostalgia de olores por conocer
rondan mi órbita
deshacen la calma
dando pasos en falso,
mis trashumados pies
se hunden en el imaginario
de tus fluidos corporales
torpes pisadas
que la cronología no acaba de pulsar
ansiedad contenida
circunspecta
torrentes de latidos
solo consiguen alivio
en los espacios oníricos
fantasmales visitas
explosión nocturna
que palidece tímidamente
ante la siempre tintineante pantalla del ordenador
desencuentro que solo sacia la palabra escrita
y cientos de *clics*
destilando un fuego inagotable
en vano intento de recuperar ritos,
la equis del teclado se descompuso.

Amanecer

Me despertó un orgasmo
y corrí a ver el amanecer
la paleta de colores otoñales
se me transfiguró en tu cuerpo
varonil y robusto
dándome los buenos días
es que mi casa mira hacia el Este
punto de renacimiento
que invita a evadir la declinación,
aquella explosión de rosados
azules y anaranjados
reventaron en mi frente
fresca como el alba
que se tornaría caliente y sudorosa
mundana y exhibicionista
al lente de los demás
esperaré otro amanecer
que recicle regocijos de vivir
pasión de sentir
gozo de latir.



Angustia renovada

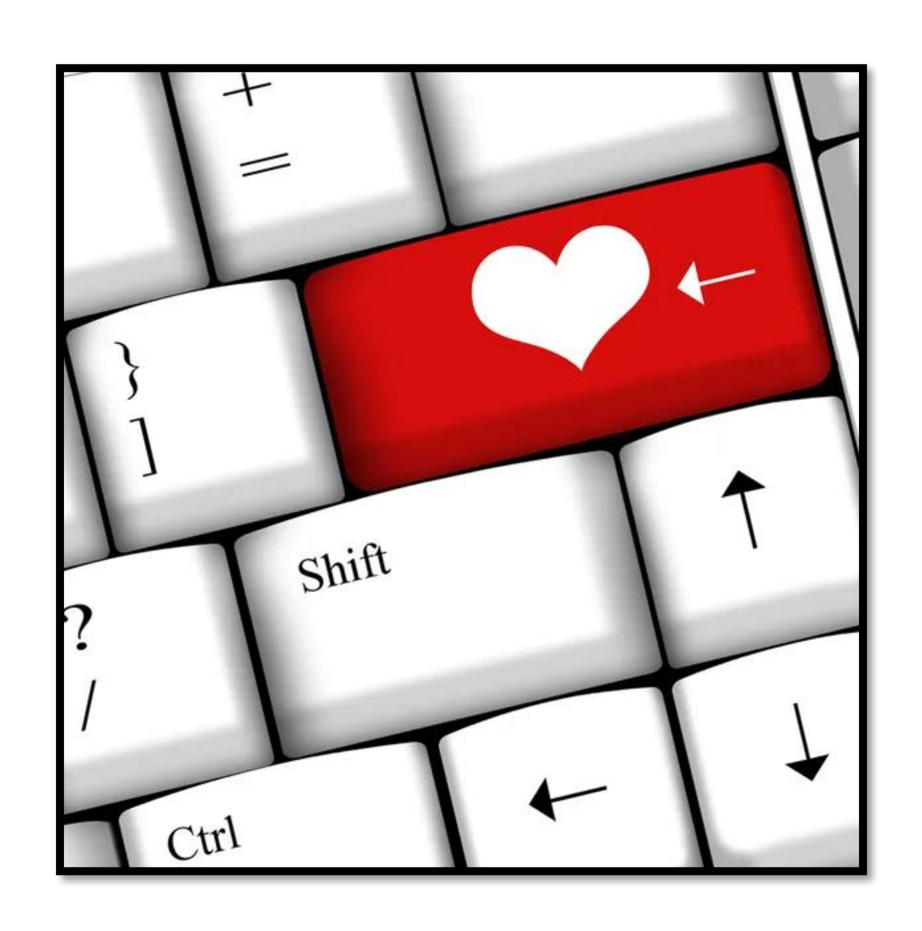
Placer no convocado
útero vibrante
deleitoso cataclismo
arrastra una torpe sacudida que añora peso
adornado de flores
te transgenerizas
recorres la ruta femenina
sigiloso, atraviesas el espejo
detrás, las incomprendidas.

Acecho digital

Este capricho
por una paleta de feromonas
evoca la conducta errática de los malqueridos
insanamente
se rastrea todo vestigio de presencia digital
intento por armar imaginados patrones
en qué momento abandonas el lecho
las horas de solaz
cuando te tornas contemplativo
tus entradas y salidas,
es borrar toda la cajita
en un intento reiterado
por el encanto de la sorpresa
poner el corazón
en la cuerda floja de la conexión internauta
darle *reload* al buzón del alma
es, un control descontrolado.

Homenaje a las migajas

Alguien necesita plenitud
no la consigue en las gotas de rocío
o en la furia de los mares
dejarse seducir
rendirse al culto de la lujuria
escudriñar en las piezas de anatomía
entregadas por encargo
para fragmentar el cuerpo
en agónica lentitud
fraguando las capas del deseo
con derroches de picardía
la mano
que discretamente se posa
sobre el sexo en brote
un pecho que se agita desnudo
sobre la fría pared de cemento
máscara que disfraza
el incontenible deseo
de tocar algo más allá de la pantalla.


+
=
}
]
Shift
?
/
Ctrl

Efervescencia

Aquella mano
cubriendo la masa exuberante
es ciber imagen atrofiante
de la condición que me posee
entre jadeos
el sonido del agua bajo los pies
marca mi sensual desplazamiento
al entrar en la bañera.

Cuando puedas

Cuando puedas
cruza el archipiélago para que acaricie tu espalda
cuando puedas
déjame mostrarte el pigmento de mis venas
cuando puedas
permite que refresque tus párpados
cuando quieras
salpico mi cama con malagueta
para que dibujes tu huella.

Sábado

El ruido ensordecedor de la podadora
opaca un gemido de orgasmo
una leve lluvia dorada
se escurre discreta
en medio de esta angustia placentera
te imagino melancólico
rupestre
bucólico
ni los Nocturnos de Chopin
aplacan este deseo no saciado
tú
viento huracanado
que hace palidecer a la rutina
conviértete en brisa fresca
para que pueda contemplarte
en la serenidad post facto
transforma la piel salvaje
en suave pelaje de liebre consentida
intégrate a mi mundo elástico.

Rompecabezas

Las manos encorvadas de tanto escribir
para un firmamento
que quizás reciba la señal
en veinticinco millones de años
la razón contonea su intención
sigue latiendo a pesar del reloj
del almanaque
de las carreteras que nos distancian
hay búsqueda posible
hasta en las células de una lombriz
no es tanto que me ignores
es que un nadismo momentáneo
opaca mi luz.

Divagaciones

Todo quedará en los borradores
nada estallará en la huella de mis manos
de mis labios
de mi vientre
de la uña que oprime el teclado
para vincularnos
presiento que has de estar indeciso
o muy decidido
será fortuito
será razonado
la espuma fue contenida
lo siento en el no palpitar de mi frente
no es que quiera tu ingenuidad
ella siempre me da la mano
solo que la frescura de los años
no se escurre por el grifo.

Espera

Olvidé decirte tantas cosas
que tu resplandeciente mirada
arroja chispas candentes
y tiernos arrullos
fuego que consume
no de aquel anónimo poeta bantú
que buscaba respuestas en la noche profunda
sino el que aturde
embriaga
y me aleja de la luz
aletargando el sentido común
no dejaré de decirte
sentirte
desearte
este magneto que nos funde
en los espacios imaginarios
sustenta mi optimismo
lúgubre e inagotable
esta inmersión maravillosa
asfixia y relaja a un solo tiempo
no hay cronómetro que la restrinja
ni tabla de salvación para asirse
no quiero salir a flote
he de encontrar respuestas
en las praderas de talasia
en los monstruos marinos de mis sueños

el llanto subacuático se diluye en la yema de tus dedos
para refrescar nuestro sexo
ante la mirada indiferente de los peces.

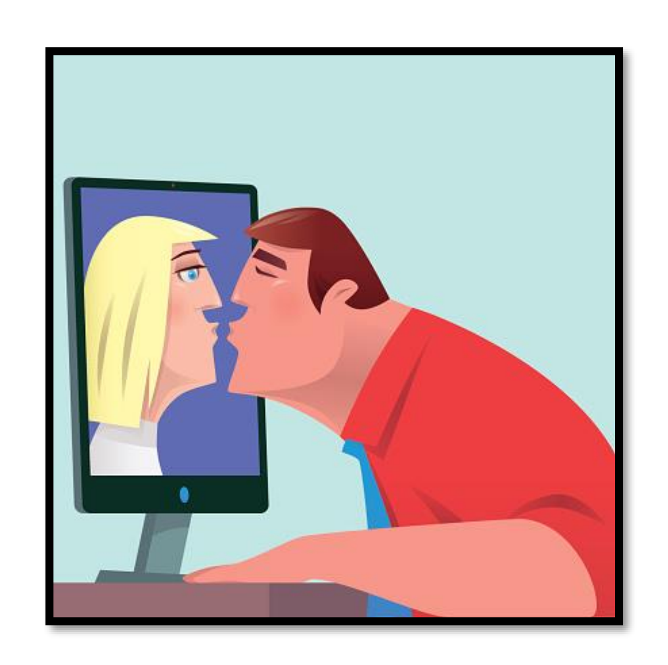


Transeúnte

Cinco puertas para desvelar el sortilegio
me raparé la cabeza
como antesala callada de mi duelo
hace tiempo
dejé de leer moralejas en *power point*
confundida
intento darle *copy and paste* a las emociones
incómoda
le rasco la cabeza al acento de tu penúltimo verso
desconcertada
intento adivinar el olor de tu semen
el salado de tu sudor
la espesura de tu lágrima
tu tos
la huella de tu roce
la mueca en tu risa.

Zapping

Entonces me masturbé
presagio de una ilusión amputada
sin ti
no asperjo versos perfumados
preciso la desafiante provocación
aquel *blog* sincronizante
que hoy
indiferente a la mirada activa
cancela el lenguaje sudoroso de tu cuerpo
antes incontenido,
borrado todo vestigio
me remito a las lecturas *random*
al *zapping*.



Matar esa página

Matamos la página de la seducción
y nos bajaron las defensas
ya no procuro el *inbox*
con el entusiasmo de las iguanas en mañanas de sol
quien haya perdido la cápsula de la niñez
es digno de un poema póstumo adelantado
estamos vivos
para pregonar nuestros resfriados
desmembrar la existencia a nuestro antojo
siempre buscando con quién coincidir
no matemos esa página.

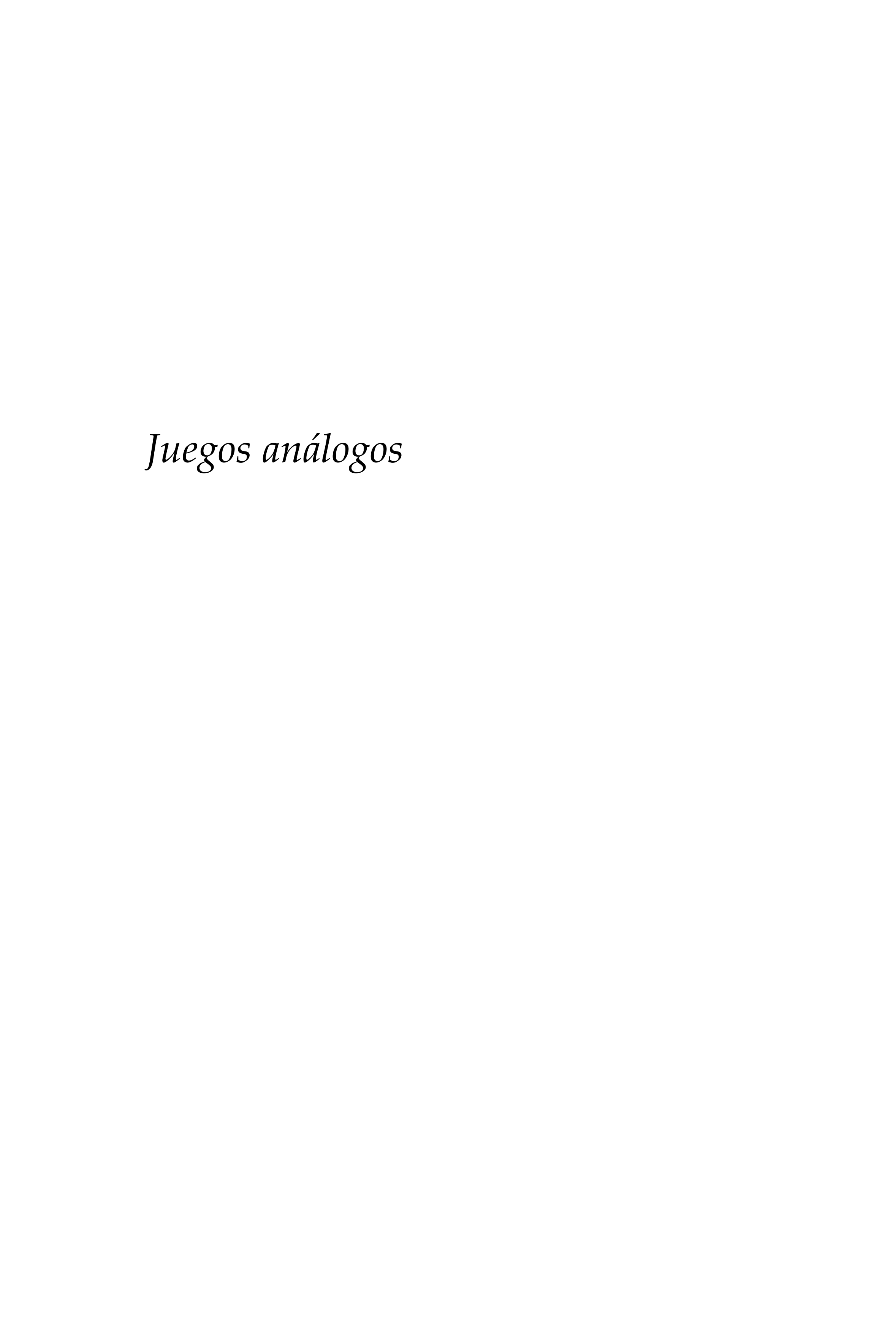
Los aparecidos

Hay un aparecido
cautela con esos fantasmas
se disfrazan de luna siendo soles
expelen su llama sideral
en explosiones prematuras
genéricas
para consumo local
con pretensión no vinculante
esta madrugada lloro de emoción
al ver el rabito de una estrella a través de la persiana
en la tarde lloré de perplejidad
al ver tu reaparición en mi pantalla
la belleza de lo inesperado es fascinante
por eso sustentamos a los aparecidos.

Tus pasos

Mis manos no quisieron caminar sobre tu espalda
imagina mi desprestigio ante el espejo
no me devuelve la imagen que late
sincronizada con este cerebro
que renace en cada parpadeo
si los microbios supieran
cuánto anhelé respirar contigo
hasta perder la noción del cuerpo denso
hubieran penetrado en mí
para comer una a una
mis disfunciones cronológicas
reloj apócrifo que se derrite ante mi paso
potencias que no saben manejarse
abundancia de bandejas olorosas
a sexo purificado por osmosis
insegura muleta del sol
carente de balance
temí
no hay escalera ni pincel
para ilustrar una pared sensacional
(estupideces de la publicidad)
enderecé una roca en la vía
había que armonizar la acera con el motor
el combustible
el alma vaginal
lo desconocido del viaje

los crepúsculos desdeñados
todo se conjugó para que no
ilesa
a mi regreso de la batalla
contemplo la tentadora espada
que reluce a los lejos
en una montaña de apatía
me sumerjo en el sargazo
donde las langostas
consumen desperdicios
ante la mirada paciente
de las anguiliformes morenas
el pulpo succionará
mas el carrucho
incólume, imperturbable.



Juegos análogos

Otro mundo

¿Qué es lo que tengo?
tengo mucho
redescubrí la dicha
en capítulos posteriores
cuando no encontré
compatibilidad con la máquina
volví a lo básico
si apareciera una piel
dispuesta a ser inscrita
con mis mordaces palabras
habría que buscar a un escribano
que con sus agujas tatuara la verdad.

Pasión contenida

Dos cuerpos sedosos
nácar y ébano
estrenan una pasión estática
sangre desbocada
desde sus sexos inmutables
tímidos latidos
replicándose en el universo
control total
sumisa,
la lujuria anheló desbordarse
romper ataduras diplomáticas
mas el intelecto imperó
la prisa no primó
aquella eterna madrugada
hizo resplandecer la mañana
la bestia nunca despertó.



Comunión de algas

Cuando estés entre mis piernas
el roce húmedo
apenas exhalará un suspiro de peces
el erizo será arrastrado por sus espinas
y desmayos de olas leves
en retiradas sutiles
jugarán a la sincronía
sin prisa
en ocio creativo
salitres hermanados
en orificios de piel y algas
aferrados a la raíz
sin distancia ni tiempo
en voluptuoso batir
levitación acuosa
sobre el solar reversible de la arena
carcajadas de burbujas subacuáticas
florecen seguras y volátiles
tan efímeras como el instante de la eclosión.

Templos líquidos

Con Rafy Matos

Tu lecho me acoge complaciente
multiplicación
interminable movimiento
caricia resbaladiza
poco a poco penetras
con la sinuosidad exacta del perenne ritmo
tu sustancia entre mis dedos
el placer de tocarnos sin asirnos
rito milenario,
desde lo alto
baja el candente abrazo
a la hora de pausar
tu alfombra pule los pies endurecidos
y la salitral brisa
abanica mis empeños infinitesimales.

Delirio para despertar los pinceles

Sigiloso
separa mi cabello de la nuca
desabrocha la gargantilla
sin tocar ni un ápice de piel.

Se aleja y rasga la guitarra
un olor a té de jazmín se cuela
hasta estremecer los huesos.

Mi cabello cae nuevamente en su lugar
el pulso yugular galopa
unos ojos verdes miran al cielo

y esa robusta nariz
¿cuándo me respirará?
presiento su jadeo sobre mis hormonas
desquiciadas

mientras el incienso atraviesa mi pelaje
pacientemente
imagino japoneses en el silencio de la espera

la respiración se quedó sola
las venas latieron apartadas
un olor a deseo quebranta los espacios

retorno de tu olor imaginado

sensaciones prestadas
sutura prematura
de una herida aún no abierta

después del piano forte
y mancillar el lienzo
vuelve a engañar a la nuca
que intenta recuperar una huella perdida

apenas la piel se erizó
su mano se esfumó

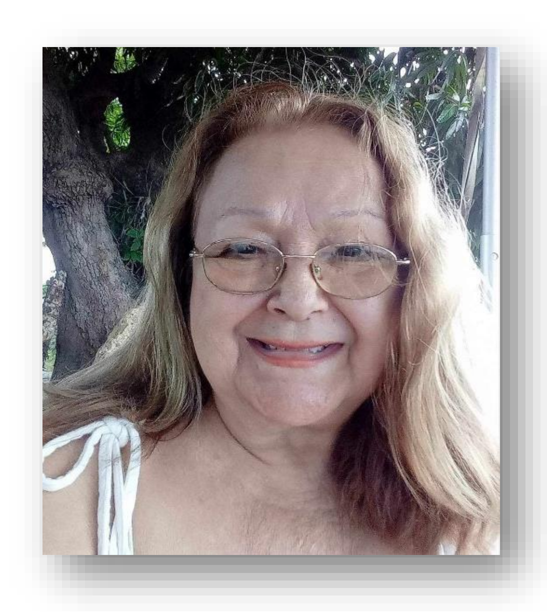
luego imaginó mis pezones sobre su pecho
y me bautizó luna

pidió que le reservara la savia
de mi orgasmo matutino

después me regaló otra luna
solo para mí

sin atención al tantra
recuperó la mirada
volvió a su guitarra
a veces al piano
a la pintura

mas no llegó a recuperar la piel
que quedó encriptada en nuestro chateo.



Ramonita Gómez

Nació en Mayagüez, Oeste de Puerto Rico. Completó un Bachillerato en Humanidades, Pedagogía y Artes Escénicas de la Universidad de Puerto Rico, así como estudios graduados en Historia y Literatura en el Centro de Estudios Avanzados de Puerto Rico y el Caribe en San Juan, ciudad capital de la Isla Grande.

Fue periodista y editora en el Semanario *Estrella de Puerto Rico* por dos décadas y media, así como periodista en paneles televisivos y corresponsal en el oeste de la Isla para los periódicos *La Voz Hispana* (*New Haven, Ct, USA*) y *Mercados de Puerto Rico* (San Juan). Noticias con su firma han sido publicadas en diarios de San Juan para la agencia *Inter News Service*.

En 1995 recibió el Premio Nacional de Periodismo, otorgado por la Asociación de Periodistas de Puerto Rico. Previo a la carrera periodística Gómez fue actriz, directora y educadora de

teatro. En este renglón, su trabajo como actriz fue incluído en *Frente a las tablas puertorriqueñas* (Editorial El Búho; San Juan, 2020), de la Dra. Gloria Waldman.

En el segundo quinquenio del siglo 21 comenzó a cultivar formalmente la poesía y el relato breve. Ha publicado ensayos literarios y poemas en semanarios nacionales y revistas especializadas. Como escritora ha sido incluida en las compilaciones *Sueños del cajón* (Del Alma Editores: Arroyo, Puerto Rico/ Mar del Plata, Argentina; 2014). y *Poetas y narradores del mundo* (Editorial Santuario de Santo Domingo, República Dominicana, 2016). Un extracto de sus faenas emancipadoras ha sido recogido en el libro *Subvervisas: crónicas de mujeres en la lucha* (Puerto Rico, 2015).

Índice

Como si no supiéramos que el placer puede ser doloroso, Ramonita Gómez se desliza subversivamente más allá de la realidad a través de los límites de la palabra; con ella entendemos el 'Elan vital', esos sucederes del 'vientre ondulante' que abren a nuevos orgasmos intelectuales. Salpicada de una lírica seductora, la poeta se adentra en medio de una angustia placentera, donde soledad e ilusión incurren en desmantelarnos al gemido de la cama poética. "Delirio para despertar los pinceles" decanta los sentimientos más primitivos de la humanidad, los deseos que todos tenemos de perdernos en el otro, hincharnos de sensaciones, bullir en tinta erótica sobre la calamidad del tiempo. Y así quedamos a la espera, como algunos poemas que escribimos y nunca terminamos.

...he de encontrar respuestas
en las praderas de talasia
en los monstruos marinos de mis sueños
en el llanto subacuático
que se diluye en la yema de tus dedos
para refrescar nuestro sexo
ante la mirada indiferente de los peces.

Mairym Cruz-Bernal
Poeta y narradora